

---

Científicos descubren el «pollo del infierno»

20/03/2014



Paleontólogos estadounidenses han descubierto una especie de dinosaurio que han apodado como el «pollo del infierno». El animal es uno de los mayores dinosaurios plumíferos encontrados en América del Norte.

Los científicos de los museos Carnegie y Smithsonian de EE.UU., conjuntamente con la Universidad de Utah, han presentado un estudio sobre el nuevo dinosaurio en la revista *PLOS One*.

Los científicos publicaron la descripción y el análisis de su anatomía, así como el nombre del animal, *Anzu wyliei*, que se compone de la palabra *anzu*, un demonio emplumado de la mitología de la antigua Mesopotamia, y del nombre del nieto de un patrocinador del Museo Carnegie.

Una colección de huesos fosilizados de tres ejemplares distintos proporcionó la primera visión casi completa de este dinosaurio de 3,5 metros de largo y 1,5 metros de altura desde el suelo hasta la cadera.

«Era un raptor gigante, pero tenía cabeza de ave y, presumiblemente, plumas. El animal medía unos tres metros de altura, por lo que encontrárselo debía de ser aterrador», dijo la coautora de la investigación, Emma Schachner, de la Universidad de Utah.

Sobre su cabeza se levantaba una cresta ósea similar a la del casuario, una gran ave de Australia, y sus piernas eran largas, delgadas y fuertes, similares también a las del ave australiana. No tenía dientes, pero sí un fuerte

pico. Sin embargo, sus características no son exactamente las de un pájaro, pues sus patas delanteras tenían unas afiladas garras y disponía de una cola larga y fuerte.

Los investigadores notaron que probablemente el anzu «vivió peligrosamente», ya que dos de los tres esqueletos presentan muestras de roturas y fracturas. Pero el hecho de que estas heridas sanaran indica que los «pollos del infierno» eran muy resistentes, capaces de sobrevivir después de un trauma.

El primer esqueleto del Anzu wylie, descrito en 1924, recibió el nombre de «ladrón de huevos» porque fue encontrado encima de un nido que contenía huevos y los paleontólogos supusieron que se los estaba comiendo, pero estudios posteriores desvelaron que en realidad estaba protegiendo a sus crías.

